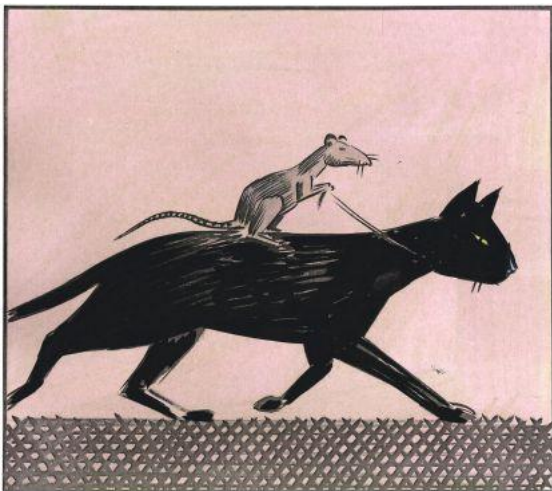


## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### 12ª SEMANA DEL T.O. (23 de junio 2013)

**El verdadero mesías va a ser rechazado por la instancia religiosa suprema... El verdadero mesías, tras un examen llevado a cabo por los doctos teólogos, va a ser declarado inepto para el mesianismo. Y harán pasar por una ejecución legal lo que no dejará de ser un vil asesinato. Siempre fue así con la muerte de los justos. Y al parecer sucede lo mismo con los movimientos eclesiales ‘mesiánicos’... aniquilados a mayor gloria de Dios.**

1



**Vemos** que son ya unos cuantos los que reconocen que lo que se llamó “milagro español” (‘siempre hay ideólogos de buena fe pagados por el sistema para ‘falsear’ la realidad, publicitando pura ideología’) no fue otra cosa que la estafa y la especulación inmobiliaria. La caída del caballo de tantos superficiales, de los que te decían “dame pan y llámame tonto”, ha sido propiciada por la evidencia de que no van a volver tiempos mejores. Y están desconcertados y llenos de incertidumbre.

Pero todavía son pocos los que comprenden que nos encontramos ante una conjunción de crisis: económica, energética, ecológica, alimentaria, de los cuidados, etc...

Vemos que muchos y muchas se resignan e intentan campar el temporal, el día a día, con el miedo a que les despidan del trabajo, a tener que exiliarse económicamente, a que el temor centre sus vidas... Y sabemos que vivir con miedo, significa *empezar a convertirse en un esclavo*. Esto lo sabemos bien.

Son muchos los que desconocen que hay alternativas que benefician a la mayoría, aunque para ello, es verdad, haya que desposeer de su poder a ese 1% de la elite mundial, y cambiar el sistema de valores capitalistas...

Y esta es la cuestión: ¿quién le pone el cascabel al gato?

Nosotros, obreros militantes cristianos, y tantos otros, creyentes y no creyentes, ¿vamos a ponérselo? ¿No es este nuestro sino? Será bueno recordar que para ello nos formamos y estamos comprometidos.

“Caminante, no hay camino, se hace camino al andar”.

“¡Ánimo, yo he vencido el mundo”, dice Jesús, el primer comprometido del Reino. “No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más”.

“La experiencia que cada uno tiene de la vida poco sirve para esta nueva vida *in domino* (en el Señor) que es la HOAC (...) Son dos cosas diferentes y, en muchas ocasiones, opuestas. En la vida ordinaria seguimos las reglas del mundo; en la HOAC nos hemos alistado para combatir precisamente a este enemigo: el mundo”. (Boletín 95, 206)

2

## ORAMOS (según el Salmo 124)

Si Dios no está de nuestra parte  
 –que lo digan los más pobres del mundo obrero–,  
 si Dios no está de nuestra parte  
 en la presente ofensiva neoconservadora,  
 los capitalistas nos tragarán vivos:  
 tanto es la ira de la patronal contra nosotros.  
 Nos arrollarán sin remedio las aguas del despido libre,  
 ahogados viviremos con salarios de infamia;  
 Sí, en paro buscaremos la cola de las Cáritas,  
 y como perros desahuciados ni sabremos dónde  
 caernos muertos...

Bendito sea Dios,  
 que no deja que perdamos la esperanza,  
 al comprometerse Él mismo en esta lucha:  
 Con Él se renueva la solidaridad obrera,  
 e inútiles quedarán las estrategias capitalistas.

Nuestro auxilio es el Nombre de Jesús,  
 ¡el Dios obrero! (Gn 2),  
 que suscita cristianos obreristas comprometidos  
 para implantar su Reino.

Por eso permanecemos en la lucha,  
 aunque las derrotas nos envuelvan,  
 porque sabemos, ¡bien que lo sabemos!  
 que nadie arrebatará, Jesús, la historia de tus  
 manos...



EVANGELIO (Lc 9,18-24)

**18 Una vez que Jesús estaba orando solo, lo acompañaban sus discípulos y les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». 19 Ellos contestaron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas». 20 El les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro respondió: «El Mesías de Dios». 21 Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie, 22 porque decía: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día». 23 Entonces decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. 24 Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará.**

### Ayuda al evangelio

Encontramos en este pasaje la confesión de fe de los discípulos en boca de Pedro. Es decir, se trata de la revelación cristológica a la que han llegado los discípulos en Galilea, en el tiempo anterior a la pascua, y ello como resultado de su experiencia discipular. Para Lucas se trata de un resumen de la primera parte de su evangelio. Para Lucas, diferente en esto de Marcos, los discípulos han captado correctamente quién es Jesús: el Mesías.

¿Cómo hay que entender la orden de no decir nada? Se han dado dos

hipótesis: 1. El título de Cristo, sin el correctivo del anuncio de la pasión, no deja de ser peligroso (es el peligro de una iglesia triunfante, de la que Jesús abomina) 2. Los jefes religiosos del pueblo, que no podrán creer en la mesianidad de Jesús (es evidente la incompatibilidad que hay entre Jesús y los dirigentes religiosos a la hora de entender a Dios...), no deben ser informados demasiado pronto, para que no pongan así un fin violento prematuro a la obra mesiánica.

En este diálogo se abre una segunda parte: el anuncio de la pasión, que va a ocupar (a partir de 9,51, con la resolución irrevocable de Jesús de emprender el camino a Jerusalén) el resto del texto evangélico. Los

discípulos y los lectores deben prepararse para pasar del Jesús-Mesías al Jesús-Mesías-doliente. El verdadero mesías va a ser rechazado por la instancia religiosa suprema... El verdadero mesías, tras un examen llevado a cabo por los doctos teólogos, va a ser declarado inepto para el mesianismo. Y harán pasar por una ejecución legal lo que no dejará de ser un vil asesinato. Siempre fue así con la muerte de los justos. Y al parecer sucede lo mismo con los movimientos eclesiales 'mesiánicos'... aniquilados a mayor gloria de Dios.

Así pues, Lucas nos invita también a nosotros, que meditamos su evangelio, a dejar el primer nivel del seguimiento (el del éxito pastoral y los grandes números) y prepararnos para poder seguir a Jesús en su camino de



enfrentamiento profético, mesiánico, con los que han convertido la casa de Dios en una cueva de bandidos..., y hacerlo con su misma pasión absoluta por el reino que ha de conducirnos a la muerte de cruz... y, por ella, a la resurrección.

La existencia cristiana es un caminar con Jesús y bajo su dirección; para ello es indispensable renunciar al fariseísmo de nuestro corazón y aceptar lo que somos: pobres criaturas, simples publicanos impotentes, prestos a pactar con la mediocridad... Entonces, fijos los ojos en Jesús que nos precede, nos será posible coger la cruz de cada día, aquella que nos echarán sobre la espalda si somos fieles a la fe y a su seguimiento. ¡Hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios! (Hch 14,22). No es posible amar a Dios y al prójimo sin el sacrificio de sí mismo y sin compartir sus sufrimientos. Cristiano es el que quiere compartir el mismo destino de Jesús. Es una cuestión de amor.

4

Jesús lo decía así: «renuncia a ti mismo (a los valores de la sociedad que te han conformado en tu interioridad), quítate del centro del mundo; carga con la cruz (de la opción por los pobres), pon en el centro de tu vida a los últimos, a los débiles, a aquellos con quienes he querido identificarme, y sígueme (teniendo mi misma mentalidad), pisando mis mismas huellas, viviendo mi misma vida».

Si nuestra formación no nos lleva a esto, entonces vamos mal, pues precisamente nuestra formación está encaminada a que lleguemos a ser cristianos/as de verdad.

## ¿Quién dices que soy Yo?

Tú eres el Hijo del Hombre, el Cordero degollado,  
la voz del amor que susurra el beso divino en la boca del hombre/mujer  
el soplo de 'aire' que llena el corazón de vida elemental.  
Azotaron tu piel morena las dentelladas avaras del Mamón,  
te ciñeron la burla de los pobres sobre tu blanca cabellera,  
¡pero no pudieron apagar el fuego de tus ojos!,  
ni detener el paso evangélico de tus pies caminantes...

En tus manos tienes la fuerza de los débiles, como espada  
de doble filo cortan tus palabras el rugido del odio,  
y en tu faz resplandece la luz del primer día...  
podemos amar y caminar tras tus huellas encarnadas,  
porque en ti está la fuente de la vida, y tu luz nos hace ver la luz.

Eres el Primero y el Último, el Viviente,  
y tienes las llaves de la muerte, la derrotada muerte,  
tú, Jesús, el crucificado que posee el nombre-sobre-todo-nombre,  
el hermano mayor de los pequeños pobres...  
Tú eres la única, absoluta, liberación de nosotros los obreros.  
¡Jamás permitas que nos separemos de ti!

## PARA MEDITAR EN ESTOS TIEMPOS SOMBRÍOS

“En lo que se ha venido llamando «lucha de clases» son todavía muchos los que, solamente atentos a las apariencias y a la espectacularidad, están convencidos de que los «culpables» y los «agresores» de esta lucha somos únicamente los obreros.

Si los obreros estuviéramos quietos y resignados, este mundo sería una maravilla. Todo prosperaría. Los obreros se santificarían a base de resignación, y «los otros», viendo esta resignación, sentirían su corazón conmovido, y les darían de buen grado las migajas que Epulón negaba a Lázaro, con lo que después todos estarían juntos en el cielo. ¡Qué bonito! ¿Verdad?

En la lucha de clases, una vez más, los árboles no han dejado ver el bosque. Y el bosque –sobre todo para los cristianos– es que se implante la justicia, el Reino de Dios y su justicia.

Y si el mundo padece hoy de una injusta distribución de bienes, ¿quién la ha provocado y a quién beneficia? ¿Acaso a los obreros? ¿Quiénes han implantado y quiénes sostienen esta injusticia? ¿Acaso los obreros? ¿Somos los obreros los «agresores» y los culpables de la lucha de clases? ¿No conviene que piensen un poco en esto los que pretenden juntar un Cristianismo auténtico con una decidida (y «agresiva») defensa del «desorden establecido»?” (G. Rovirosa, *Obreros*, Boletín, nº 121, OC V, p 240).

